

Concierto animal

1999 [1999]

El concierto animal
de la familia
de la familia
de la familia
de la familia
de la familia
de la familia
de la familia

NIÑO come llorando
llora comiendo niño
en animal concierto
el placer y el dolor
hacen al ángel
a dos carrillos músico

LA muerte se escribe sola
 una raya negra es una raya blanca
 el sol es un agujero en el cielo
 la plenitud del ojo
 fatigado cabrió
 aprende a ver en el doblez

entresaca espulga trilla
 estrella casa alga
 madre madera mar
 se escriben solos
 en el hollín de la almohada

trozo de pan en el zaguán
 abre la puerta
 baja la escalera
 el corazón se deshoja

la pobre niña sigue encerrada
 en la torre de granizo
 el oro el violeta el azul
 enrejados

no se borran

no se borran

no se borran

MI cabeza como una gran canasta
 lleva su pesca

deja pasar el agua mi cabeza

mi cabeza dentro de otra cabeza
 y más adentro aún
 la no mía cabeza

mi cabeza llena de agua
 de rumores y ruinas
 seca sus negras cavidades
 bajo un sol semivivo

mi cabeza en el más crudo invierno
 dentro de otra cabeza
 retoña

DEL abismo que arroja al aire
 esta última flor
 trepo como la araña que soy
 frágil y rencorosa
 deseando tocar alguna luz
 que endurezca mi corazón

DOLOR de corazón
 objeto negro que encierro en mi pecho
 le crecen alas
 sobrevuela la noche

bombilla de azufre
 sol miserable
 flotando en el cielo encalado
 planea parpadea
 encandila
 a quien yace bocarriba
 fulminado

SOBRE la tierra de sal yacen sin ojos
 los negros estandartes del mar
 ¿qué se hicieron los aires submarinos
 bajo los cuales flameaban
 antes de la batalla?

¿qué se hicieron la impavidez de la carne
 y el lujo de la sangre
 vistiendo la untuosa escama de la noche?

en la marmita de los pobres
 su gloria se tornará bocado
 magro aceite
 tal vez eructo y pena

si me escucharas
 tú muerto y yo muerta de ti
 si me escucharas

hálito de la rueda
 cencerro de la tempestad
 burbujeo del cieno

viva insepulta de ti
 con tu oído postrero
 si me escucharas

LA pura letra del mar
despierta el alma
el cuerpo duerme todavía

único tono
el agua contra el agua

instrumento cortante
el viento
pulsas el instante

son uno ahora
mar y viento

no hay reposo

sólo el bélico dúo amoroso
de vida entrecortada
de párpados cerrados
y venas que se agitan
preparándose

HOGUERA de silencios
crepitar de lamentos
por el camino de la carne
sangre en vilo
se llega al mundo

así alumbra su blanco la tiniebla
así nace la interminable coda
así la mosca desova en el hilo de luz

la tierra gira
el ojo de dios no se detiene

qué haríamos pregunto
sin esta enorme oscuridad

DAME tu tacho de basura
 la quemaré te lo prometo
 no la voy a crucificar
 ni siquiera la voy a guardar en mi memoria
 la aceptaré
 sin azotes la aceptaré
 te lo prometo

INCORPÓREO paseo del sol a lo umbrío
 agua música en la sombra viviente
 atravieso la afilada vagina
 que me guía de la ceguera a la luz

bajo la alta cúpula sonora
 en este colosal simulacro de nido
 toco el vientre marino con mi vientre
 registro minuciosamente mi cuerpo
 hurgo mis sentimientos
 estoy viva

ESTA mañana soy otra
 toda la noche
 el viento me dio alas
 para caer

la sin sombra
 la muerte
 como una mala madre
 me tocó bajo los ojos

entonces dividida
 dando tumbos
 de lo oscuro a lo oscuro
 giré recién llegada
 a la luz de esta línea

en pleno abismo
 abriéndose
 y cerrándose
 la línea
 sin música
 pero llamando
 sin voz
 pero llamando
 sin palabras
 llamando

FELIZMENTE no tengo nada en la cabeza
 sino unas pocas ideas equivocadas por cierto
 y una memoria sin tiempo ni lugar
 nada para poner
 nada para dejar
 sino huesos cáscaras vacías
 un montoncito de cenizas y
 con suerte algo de polvo
 innominada nada
 en lo que fue mi cabeza

A oscuras nace el sol
 el fabuloso huevo
 dispara rayos grises
 en la esquina recóndita

los ojos cerrados escuchan
 el mal paso en el aire
 adivinan el límite
 y el fondo

en plena oscuridad
 el más puro alimento
 asume su precisa forma
 la sangre ennegreciendo
 aprende a brillar
 como un dios

después se hace la luz
 rueda la araña

la luna
 las estrellas
 el viento
 el agua
 los pájaros
 los peces

MORIR cada día un poco más
 recortarse las uñas
 el pelo
 los deseos
 aprender a pensar en lo pequeño
 y en lo inmenso
 en las estrellas más lejanas
 e inmóviles
 en el cielo
 manchado como un animal que huye
 en el cielo
 espantado por mí

Y luego, en la noche, el viento, los peces,
 los pájaros, las estrellas.

ME sobrevivirán aguja vaso piedra
 hormigas afanasas
 me sobrevivirán

donde yo deje de estar pasará la sombra del sol
 y muchas palabras de boca a boca
 tejerán sin mi aliento sinsentidos

veo el árbol lleno de granos rojos
 que ocupará tu lugar
 mi hora suspendida
 en el eterno crepúsculo que exhalo

todo esto y algo más que no veremos
 sobre el mar que nos veía

ola suspendida estrella mortecina
 vino empozado en tu mano
 gesto que el aire enfría y diluye
 témpano luminoso del corazón
 que ausente palpita
 y nadie nadie sabe por qué
 se ahueca el aire
 con su latido

COMO en un cuadro estrecho sin extremos
 pasa él cabizbajo
 algo inclinado sobre su sombra
 se va se escapa con la luz
 que voltea cualquier esquina

ella frente al espejo
 parece joven y retoca sus labios y mejillas
 como si fueran ajenas
 mientras su imagen desde otro mundo
 sencillamente le sonríe

en el recuerdo la juventud es un misterio
 un objeto tan ajeno como la muerte
 o el propio nacimiento
 aunque también al otro lado existan flores
 toda clase de flores
 las oscuras carnívoras y las tenues
 las ansiosas las suaves
 las que transcurren y pasan por la tela
 cada vez más estrecha
 nubes de una estación que termina
 restos de soles fugitivos
 plegados en un cielo demasiado lejano

y luego en blanco y negro hay música
 y voces que se apagan

sus voces llenan el mundo
 –eso pretende–
 sus palabras sus cantos
 sus suspiros

–siempre bichos en la alacena
 el azúcar licuada inservible
 descompuestas las vituallas–

¿por qué no puede decir
 simplemente manzana como cézanne?

¿por qué una doncella tan poco agraciada
 sin más pretendiente que un espejo picado
 puede desfallecer en su propia espesura?

sueños de juventud sin tesoros
 sólo el calor bajó las sábanas
 y la mano –ah sí la mano el hueso
 la uña la pasión
 insistiendo–

juntar los días los años las horas
 tierra de nadie en el mismo cajón
 memoria a oscuras castigada
 memoria en soledad husmeada

restos de sí desvanecidas imágenes
 fognazos del alma
 sueños extraviados
 todo en el mismo cuerpo que naufraga

otras sábanas frías tal vez
 la esperarán en la otra orilla
 para abrirse como un cielo distinto
 –sin mano sin hueso
 sin uña sin pasión–

así será
 cuando el ojo zozobre
 y todo sea mar

DISTANTES y nunca tan próximos
 caminamos sobre una tierra que zozobra
 acostados en ella o simplemente de pie
 sentimos el corcoveo del tiempo

no se trata de llamas temibles
 ni de mares ingobernables
 en esta tierra la mente y el cuerpo
 tienen el mismo vaivén
 en el aire que carece de peso
 ya que nada es diferente en la memoria
 de lo que hemos visto o imaginado

soñamos como vivimos
 esperando sin certeza ni ciencia
 lo único que sospechamos definitivo
 el acorde final en esta vaga música
 que nos encierra

a veces la duda
 explícita como una flor
 con pétalos y señales nos induce
 a girar en nuestros ejes
 a tener sed
 a beber entintando labios imaginados
 en el odre más viejo y mortal

lugar oscuro sitio de luz
 sería el cielo en el ojo que se mira
 en la mano que se cierra

para asirse a sí misma
 en lo inmensamente abierto

a la postre como quien cierra un ataúd
 o una carta
 un rayo de sol
 como una espada asomará para cegarnos
 y abrir de par en par la oscuridad
 como una fruta asombrosamente herida
 como una puerta que nada oculta
 y sólo guarda lo mismo

un objeto de metal en la boca
 se escupe letra por letra
 tal es su nombre
 alguien pone la cabeza en la piedra
 es tiempo para el hambre
 su memoria
 quedará entre los dientes
 la especie crece
 aumenta su negra medida
 se abre la calle
 el pie desencamina lo andado
 y la certeza magra giba
 crece de espaldas
 atrapada en la red
 aletea monda y lironda
 la trashumante
 la vieja palabra jamás escrita
 sorda a gritos
 da lo que da
 silencio
 una rama una garra
 para tocar el gran vacío
 aridez bajo la luna mendicante
 y un cuerpo deslenguado que se evade

un clavo un gancho un garfio
 para anclar en el cielo borrego
 del mar que es el vivir
 y más allá entreluces

EL animal que se revuelca en barro
 está cantando
 amor gruñe en su pecho
 y en sucia luz envuelto
 se va de fiesta

de allí que el matadero
 sea el arco triunfal
 de esta aventura
 y en astrosa apariencia
 se oculten la salud y la armonía
 y la negra avellana
 sepulta en el gargüero
 lance rayos azules a los vientos

engastado en la mugre
 diamante singular astro en penumbra
 encuentra y pierde a dios
 en su pelambre
 connubio de atragantada melodía
 y agonía gozosa

se necesita el don
 para entrar en la charca

MI PRIMER DIA
 EN EL SALON
 DE LA FAMA